



EL AGRADECIMIENTO EN EL PROCESO DE DUELO

Nahia Celeste Sicacha Reyes

Responder desde el amor: agradecer su vida, reconocer el dolor y honrar lo que ella dejó en nosotros.

Daiver Sicacha

PREGUNTA 1

Agradecer no es olvidar

¿Cómo puedo agradecer en medio del duelo?

No agradezco la muerte ni niego que duela. Agradezco el amor que recibí, el tiempo que compartimos y todo lo que Nahia dejó en mi vida.

Agradecer, para mí, es reconocer que su paso fue pequeño en tiempo, pero inmenso en amor.

"Recordarla también es agradecerle."





PREGUNTA 2

Recuerdos que siguen vivos

¿Qué momentos de Nahia agradezco más?

Agradezco su nacimiento, la primera vez que la tuve en mis manos y su forma de repartir amor entre su mamá y su papá.

También agradezco su risa, sus ocurrencias, cuando me decía "nene", cómo bailaba la música de diciembre y cómo se quedaba calmadita a mi lado mientras yo trabajaba.

"Lo sencillo con ella se volvía grande."

PREGUNTA 3

Del miedo al amor de padre

¿Qué cambió en mí y qué me enseñó Nahia?

Al saber que sería papá sentí miedo porque no me sentía preparado. Pero ese miedo se transformó en cuidado, responsabilidad y amor.

Nahia me enseñó a ser fuerte, a proteger sin dejar de amar y a entender que cada minuto con quienes amamos vale.

"Su fuerza durante 18 meses sigue sosteniéndome."





PREGUNTA 4

El amor fue compartido

¿A quién agradezco y cómo honro su vida?

Agradezco a Liceth, la mamá de Nahia. El embarazo, la espera, el amor y también el dolor los vivimos los dos, cada uno desde su lugar. Aunque hoy exista distancia, ella entiende este dolor de una forma que nadie más puede entender.

Honro a Nahia buscando un lugar natural, bonito y tranquilo para sus restos, recordándola cada año y transformando el amor en actos de bien.

“Agradezco la familia que fuimos y el amor que Nahia nos dio a los dos.”



CIERRE

Agradecer sin dejar de llorar

Para mí, agradecer la vida de Nahia es recordarla con amor, permitir que duela cuando tenga que doler y reconocer que, en sus 18 meses, nos enseñó alegría, fortaleza, amor y unión.

Su ausencia duele, pero su amor permanece.

"El amor es infinito, incluso cuando la vida cambia de forma."

Daiver Sicacha